

**UNIVERSIDAD FASTA  
ESCUELA DE HUMANIDADES**

**Licenciatura en Educación Religiosa**

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR**

**PROPUESTA DE CLASE**

**GONZALEZ, Rodrigo Ariel**

<b>Fecha de Entrega</b>	<b>14/04/2023</b>
<b>Calificación:</b>	<b>9 (NUEVE)</b>

<b>TEMA</b>	<b>Evangelio según San Juan</b>
-------------	---------------------------------

## PROPUESTA DE CLASE

### 1. TEMA DE LA CLASE

Evangelio según San Juan

### 2. DESTINATARIOS

Docentes de nivel secundario de colegio católico diocesano, de entre 30 y 50 años, en el marco del Proyecto Pastoral Institucional de formación Cristiana para el personal del Colegio.

### 3. BIBLIOGRAFÍA DEL ALUMNO

*Biblia de Jerusalén* (1998), Bilbao: Desclée De Brouwer.

Cuadernillo elaborado por el docente en base a la bibliografía del docente y especialmente al libro: Rivas, L. (2020), *El Evangelio de Juan: introducción, teología, comentario*, Buenos Aires: Editorial Agape.

### 4. BIBLIOGRAFÍA DEL DOCENTE

Barriola, M. (2016), *Módulo de Estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Introducción a las Sagradas Escrituras*, Mar del Plata: Universidad FASTA. *Biblia de Jerusalén* (1998), Bilbao: Desclée De Brouwer.

Bilyk, J. (2016), *Módulo de Estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Nuevo Testamento I: Introducción a los evangelios y Hechos de los Apóstoles*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

Brown, R. (2010), *El evangelio y las cartas de Juan*, Navarra: Editorial Desclée De Brouwer.

Charpentier, E. (2000), *Para leer el Nuevo Testamento*, Navarra: Editorial Verbo Divino.

Concilio Vaticano II (2005), *Constitución Dogmática sobre la Revelación Divina. Dei Verbum*, Buenos Aires: Ediciones Paulinas.

Edo, P. (2009), *El lenguaje de las vestiduras en el Cuarto Evangelio*, Navarra: EUNSA.  
Jaubert, A. (1987), *El evangelio según san Juan. Cuadernos bíblicos*, Navarra: Editorial Verbo Divino.

Rivas, L. (2020), *El Evangelio de Juan: introducción, teología, comentario*, Buenos Aires: Editorial Agape.

Rivas, L. (2001), *Qué es un Evangelio*, Buenos Aires: Editorial Claretiana. Rodríguez,

P. (2011), *Módulo de Estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Filosofía de la Educación*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

2

Sagrada Congregación para la Educación Católica, *Educar juntos en la Escuela Católica*, en: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc\\_con\\_ccatheduc\\_doc\\_20070908\\_educare-insieme\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20070908_educare-insieme_sp.html)

## 5. RECURSOS DIDÁCTICOS

- Tarjetas con indicaciones para la actividad de apertura.
- Video de la canción “Ven Espíritu Santo Creador” de Cristobal Fones sj  
<https://www.youtube.com/watch?v=g60DRWPqCv8>
- Notebook.
- Proyector.
- Pizarra/pizarrón.
- Fibrón/tiza.

## 6. ESQUEMA DE LA CLASE

### 6.A- ACTIVIDAD DE APERTURA

Para el inicio de la clase se realizará una actividad en cuatro grupos que permitirá introducir a la reflexión de la práctica docente a la luz de la Palabra de Dios. Se entregará una tarjeta a cada grupo, que contendrá una cita bíblica del Evangelio según San Juan con algunos de los “Yo soy” de Jesús, junto a alguna preguntas orientadoras para la reflexión y el debate grupal, como se detalla a continuación: 1) “**Yo soy el Pan de la Vida**”: Jn 6, 32-38

Preguntas: ¿cuáles son nuestras hambres?, ¿con qué las saciamos?, ¿y las de nuestros alumnos?, ¿con qué la sacian?, ¿qué significa ser pan en nuestra vida?, ¿y en nuestro contexto educativo?

2) “**Yo soy la Luz del mundo**”: Jn 8,12-16

Preguntas: ¿cuáles son nuestras luces (fortalezas)?, ¿cuáles nuestras tinieblas (debilidades)?, ¿y las de nuestros alumnos?, ¿cómo influyen nuestras tinieblas en nuestros juicios (a pares, a alumnos, etc.)?, ¿qué significa ser luz del mundo en nuestra vida?, ¿y en nuestro contexto educativo?

3) “**Yo soy la Puerta**”: Jn 10, 1-10

Preguntas: ¿cuáles son nuestros encierros?, ¿y los de nuestros alumnos?, ¿con qué aspecto de nuestra vida podemos relacionar la figura del ladrón y asaltante?, ¿qué significa ser la puerta en nuestra vida?, ¿y en nuestro contexto educativo?

4) “**Yo soy el Buen Pastor**”: Jn 10, 11-16

Preguntas: ¿nos sentimos cuidados?, ¿por quiénes?, ¿y nuestros alumnos?, ¿nos identificamos con la figura del asalariado?, ¿qué significa ser buen pastor en nuestra vida?, ¿y en nuestro contexto educativo?

Al finalizar el trabajo en grupos se hará un plenario donde brevemente se compartirá lo reflexionado.

Asimismo, se propiciará un diálogo a modo de diagnóstico sobre nociones básicas de la Biblia, diferencias entre el Antiguo y Nuevo Testamento, entre los Evangelios, especialmente el cuarto, otras frases o relatos que recuerden y modos de interpretarlos.

Como cierre de esta actividad, se les invitará a ver el video de la canción “Ven Espíritu Santo Creador” de Cristobal Fones sj, con la invitación de quedarse con alguna frase que les resuene, les llame la atención o les guste para luego compartirla con todos. El fin de este momento es propiciar un clima de oración, que permita unir la propia vida al mensaje evangélico que se irá trabajando a lo largo de la clase.

## **6.B- TEMARIO DE LA CLASE**

### **1. INTRODUCCIÓN A LOS EVANGELIOS**

- 1.1. Género literario “Evangelio”
- 1.2. El Evangelio como predicación
- 1.3. La inspiración.

### **2. INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

- 2.1. Características del Evangelio
- 2.2. Autor, tiempo y lugar de composición
- 2.3. Simbolismo

### **3. TEOLOGÍA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

- 3.1. El Prólogo
- 3.2. El Jesús de Juan
- 3.3. Las obras y los signos

### **4. TEMAS PRINCIPALES DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

- 4.1. La fe
- 4.2. La vida
  - 4.2.1. La vida eterna
  - 4.2.2. La vida de los discípulos
- 4.3. La verdad

4.3.1. Visión joánica de la realidad

4.3.2. Los falsos maestros

4.4. El amor

4

4.5. La espiritualidad

4.5.1. El Paráclito

4.5.2. Espiritualidad eclesial

4.6. Los “Yo soy” de Jesús

## **5. EVANGELIO Y EDUCACIÓN**

5.1. Aporte del evangelio en la formación de educadores

5.2. Educar para la vida plena

## **6-C ACTIVIDAD DE EVALUACIÓN**

En cuanto a la evaluación, se hará en primera instancia una evaluación grupal que consistirá en una lluvia de ideas en relación a las siguientes preguntas que se irán anotando en un pizarrón, recorriendo y recogiendo los conceptos desarrollados en la clase y aclarando las dudas que puedan surgir:

- ¿Qué es un Evangelio?
- Características del Evangelio según San Juan
- Temas principales del cuarto Evangelio
- ¿Qué es espiritualidad?
- Aportes a la práctica docente

También se propondrá una evaluación individual que se enviará posteriormente, utilizando como herramienta un Formulario de Google donde tendrán las consignas y los espacios para las respuestas. Tendrá una primera parte de evaluación de contenidos adquiridos y de reflexión de los mismos, y una segunda parte de evaluación del docente capacitador.

### Indicadores de evaluación:

- No logrado: sin interés, sin respuestas.
- En proceso: el aprendizaje está en proceso, sólo se responden bien la mitad de las preguntas.
- Logrado: se nota el interés, se responden bien la mayoría de las preguntas con una reflexión propia.

- Muy logrado: se responden bien todas las preguntas con una reflexión propia. Criterios de evaluación:

- Distingue lo que es el Evangelio.
- Reconoce temas principales del Evangelio según San Juan.

- Identifica lo que es espiritualidad.
- Reflexiona sobre su práctica docente a la luz del Evangelio

Cuestionario:

*Evaluación de los contenidos:*

5

- 1) ¿Qué es el Evangelio?
- 2) ¿Qué es la inspiración en relación al Evangelio?
- 3) Nombrar alguna característica del Evangelio según San Juan.
- 4) Elejir dos de los temas principales del Evangelio según San Juan y explicar brevemente lo que ha entendido de ellos.
- 5) ¿Qué entiende por espiritualidad?
- 6) ¿El tema le generó nuevas inquietudes o interrogantes? Si la respuesta es positiva, explicita algunos de ellos.
- 7) ¿Qué aporta el Evangelio a su práctica docente? Desarrolle al menos una idea.
- 8) Piense alguna idea o proyecto concreto en donde pueda poner en práctica lo aprendido y reflexionado. Explíquelo brevemente.

*Evaluación del docente capacitador:*

- 1) ¿Hubo claridad en la exposición del tema?
- 2) ¿Le resultó significativo el aprendizaje?
- 3) ¿Considera apropiados los recursos utilizados?
- 4) ¿Qué sugerencia daría para futuros encuentros?

**7. ANEXO: Desarrollo escrito de la teoría de la clase**

**INTRODUCCIÓN A LOS EVANGELIOS**

La palabra “evangelio” ya era conocida por autores profanos, hacía alusión al anuncio de la victoria o de los grandes acontecimientos de la vida del emperador. Pero los textos bíblicos que conocemos como Evangelios introdujeron una novedad en su época. Tal así que conformaron un nuevo género literario que no tiene ninguna correspondencia en las demás literaturas, pero que utiliza herramientas propias de otros géneros para lograr su fin. El Evangelio relata la vida de Jesús, sus acciones y sus palabras, es una proclamación de Él mismo como la Buena Noticia. Contiene el primer desarrollo del kerygma, la predicación de los primeros discípulos.

En cuanto a la inspiración, sabemos que es un hecho sobrenatural: “Ex natura rei”, es decir conocido solo por Dios, que es su autor; sólo él puede comunicarlo por una revelación. Los escritores humanos se llaman hagiógrafos, a los que Dios eligió y obró en ellos para que fueran escribiendo todo lo que Él quería sin descartar sus facultades y medios humanos. Tal

como lo afirma la Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación (Dei Verbum), “las verdades reveladas por Dios en la Sagrada Escritura, se consignaron por inspiración del Espíritu Santo”. Así los hagiógrafos, al ser inspirados por el Espíritu Santo, escribieron con fidelidad y sin error la verdad que el mismo Dios quiso dejar en las sagradas escrituras como buena nueva de salvación.

6

El evangelio se caracteriza por su estilo de predicación. La misión del predicador es traer a Jesús Resucitado para que siga siendo el Evangelio (la Buena Noticia) para la comunidad que está presente. Tiene en cuenta los hechos pasados pero proclama una enseñanza actual que responde a los interrogantes del presente, el objetivo principal se centra en el público oyente sin dejar de lado el hecho histórico. Debe ser una noticia que afecte al que la recibe, cambiándolo para bien y dándole alegría.

### **INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

Distanciándose significativamente de los evangelios sinópticos (Marcos, Mateo y Lucas), el Evangelio según San Juan, es un Evangelio para la meditación, en él sobresalen los discursos que son como largas meditaciones en torno a la figura de Jesús.

Se sustenta sobre dos hechos fundamentales: la encarnación del Logos y su exaltación (muerte, resurrección y ascensión). Ambos acontecimientos responden a sendos movimientos teológicos: el descenso al mundo del Hijo de Dios para asumir la humanidad y el retorno al Padre con esa humanidad glorificada, para el envío del Espíritu a la Iglesia recién constituida por Jesús.

Mostrando a un Jesús que vive en un ambiente verificable históricamente, un Jesús muy humano, que llora (cf. Jn 11,35), se cansa (cf. Jn 4,6), tiene sed (cf. Jn 19,28) e incluso muere (cf. Jn 19,30), el cuarto evangelio presenta a su vez una densidad teológica y narrativa que sitúa el origen de Jesús en el seno de Dios, ya que es el Logos (Palabra) divino venido al mundo (cf. Jn 1, 14), por quien todo fue hecho (cf. Jn 1, 1ss), que es mayor que Abraham (cf. Jn 8,58), que conoce el interior de los hombres (cf. Jn 2, 25) y marcha camino de la exaltación y la gloria, al llegar a la pasión y a la cruz (cf. Jn 16,5ss). El cuarto evangelio permite un gran avance en la comprensión de la relación entre la humanidad y la divinidad de Jesús y, por tanto, en su relación con los hombres y el mundo.

Aunque la cuestión del autor del cuarto evangelio es uno de los problemas más discutidos en la investigación bíblica, desde aproximadamente el año 200, con San Ireneo, se adjudica este evangelio a Juan, el hijo de Zebedeo, identificándolo con el “discípulo amado” y asegurando de alguna manera el respaldo apostólico de la obra.

En relación al tiempo de composición hay dos indicios claros que ubican a la obra a fines del siglo I o más tardar a comienzos del siglo II: ya había tenido lugar la muerte de

Pedro y además supone ya haber pasado la ruptura que separa a la comunidad cristiana de la sinagoga.

En cuanto al lugar, hay amplia aceptación de que haya sido en Éfeso, en donde habría vivido Juan, pero algunos también se inclinan por Alejandría por la difusión que tuvo la obra en Egipto.

7

Un rasgo característico del estilo narrativo del cuarto Evangelio es el detallismo y la minuciosidad, se narra al detalle aquello que es más importante. Así se convierte en un Evangelio sumamente simbólico. Usa los símbolos como un lenguaje propio para profundizar el misterio, por ejemplo, como lo hace con las vestiduras o con personajes.

### **TEOLOGÍA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

El Evangelio del discípulo amado comienza en sus primeros 18 versículos con un prólogo literario, en forma de himno, de canto, que introduce y prepara al lector para adentrarse en el misterio que anuncia. Es un himno a la Palabra (λογος - logos), una  $\zeta$ -logos), una remembranza a la imagen de la Sabiduría del Vetero Testamento, pero que se aplica directamente a una persona hecha de carne que vive entre nosotros.

En esta obra se destaca un lenguaje propio que es importante conocer. El griego logos (λογος) que generalmente se traduce como "Palabra" o "Verbo", sólo se encuentra en el  $\zeta$ -logos), una prólogo de este cuarto evangelio. Esta Palabra hace referencia a la Palabra creadora de Dios, "Por la palabra de Yahvé fueron hechos los cielos, por el aliento de su boca todos sus ejércitos" (Sal 33,6) y con la Sabiduría que sale de su boca (cf. Eclo 24,3).

Jesús es la Palabra, pero también es la Vida y la Luz.

En su estructura circular, el centro del prólogo de Juan enseña que para que nuestra existencia humana pase a una Vida plena, es necesario creer en Jesucristo, la Palabra porque "a todos los que la recibieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre" (v. 12).

Esta Vida adquirida por la fe en Jesucristo, está a su vez íntimamente relacionada con otro término: "gracia". La gracia es Dios mismo dándose, es la misma identidad de Jesús dándose. Al darnos la gracia nos comunica su mismo ser, nos da su Palabra, su Vida y su Luz.

"De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia" (v. 16). Esta gracia es sobreabundante, es decir, que ésta no tiene medida, no se vacía, la gracia de Dios es inagotable, llena, plenifica al hombre. La gracia consiste en autodonación y permanencia recíproca de las personas que se aman. "Nosotros amamos porque él nos amó primero" (1Jn 4,19). Dios en Cristo nos ha llamado a vivir su vida y ha manifestado su amor enviando

al mundo a su hijo “para que tengamos vida y esa vida sea abundante” (cf. Jn 10,10).

En cuanto a la persona de Jesús, Juan lo presenta como el Hijo del Padre. Toda la predicación de Jesús se orienta al Padre y todo su ser está referido al Padre. Y la confesión de fe en Jesucristo como Hijo de Dios es decisiva para la salvación: “El que cree en Él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios” (Jn 3, 18). Esta confesión explícita de la condición divina de

8

Jesús, que también es objeto de controversias con las autoridades religiosas del judaísmo, es característica de este evangelio.

El Hijo recibe la vida del Padre y refleja perfectamente lo que es el Padre. La afirmación que encontramos en el capítulo 10, versículo 30, “El Padre y Yo somos una sola cosa”, leída en su contexto, proclama la unidad de poder y de acción que existe entre el Padre y el Hijo.

En el Evangelio según San Juan, Jesús realiza ciertos actos que son llamados obras y signos.

Cuando se habla de las obras, se entiende que son las que Jesús realiza en unión con el Padre y son obras del Padre. Esta obra del Padre consiste en resucitar a los muertos, darles la vida y juzgar. Pero todo este poder lo ha puesto en manos del Hijo. Las obras rodean toda la acción salvífica del Padre realizada en Jesús, en sus hechos y en sus palabras. Las obras testifican fehacientemente que Jesús está con el Padre y que es el Padre quien actúa en Él.

Además de las obras, en el cuarto evangelio se habla de ciertos actos de Jesús que son denominados como signos o señales. Se entiende que un signo es un objeto o un acontecimiento ordenado a provocar el conocimiento de otra realidad. También cumple la función de traer a la memoria los hechos salvíficos ya realizados. Y especialmente en la obra de Juan, tiene la finalidad de revelar que Jesucristo es el Hijo de Dios, son acciones en las que se descubre los indicios de la presencia divina que está actuando en la persona de Jesús para hacer presente lo que ha sido anunciado.

Así el evangelista termina su obra diciendo que él narra los signos de Jesús para que por medio de ellos los lectores creen que Jesús es el Hijo de Dios y creyendo tengan Vida en su nombre.

### **TEMAS PRINCIPALES DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN**

Como lo indica en el prólogo, la fe en Jesucristo es necesaria, por lo que es tema central en Juan. La fe es una entrega total, es unirse íntimamente con Cristo para comenzar a ser uno sólo con Él (cf. Jn 15, 1-17) y gozar de todo lo que Él tiene como Hijo de Dios. En

varios lugares se hace referencia a los bienes que ya son poseídos actualmente por el que tiene fe: ya tiene la vida eterna (cf. Jn 3,6), ya goza anticipadamente de la visión de Dios (cf. Jn 12, 45; 14, 9), y la Trinidad habita en él (cf. Jn 14, 23).

Pero el acto de fe no se puede realizar si no precede una acción del Padre: “Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió..” (Jn 6, 44).

Otro tema clave en el relato joánico, es la Vida, y se encuentra una distinción entre dos términos que hacen referencia a ella. Cuando se quiere hablar de la vida divina, eterna, plena, perfecta, propia de Dios, que sólo Él posee y sólo Él puede dar, la teología joánica

9

utiliza el griego “zoé”. Y cuando se quiere hablar de la vida humana, temporal, limitada, imperfecta, propia de nuestra condición natural de creaturas, se emplea el término “psujé”. El Padre ha puesto a todos los hombres en manos de Jesucristo para que Él les de la zoé, la Vida eterna y en abundancia (cf. Jn 10, 10). Nadie puede arrebatarnos de las manos de Jesús y de las manos del Padre.

En la posesión de esta Vida (zoé), Jesús da un paso mayor, Él la dio por sus discípulos y así demostró la dimensión de su amor por todos ellos. Los discípulos también deben amarse hasta el punto de dar la vida unos por otros.

En Juan abunda también la palabra “verdad”, aparece unas 25 veces, con más abundancia que en los evangelios sinópticos, Jesús es la verdad y nos comparte su verdad. A esto se le suman la abundancia de oposiciones, luz-tiniebla, carne-espíritu, verdad mentira, etc., en el marco de una gran oposición del mundo a Jesús y a sus discípulos. A lo largo de este evangelio, se ve claramente como mucha gente sencilla admiraba y seguía a Jesús mientras algunas autoridades lo detestaban y planeaban detenerlo. El relato nos confronta como lectores para decidir a quién le creemos.

Es importante también, el concepto de Amor ( γάπη - ágape), manifiesta la dimensión ἀγάπη - ágape), manifiesta la dimensión amistosa y social de la comunicación de Dios, que en clave joánica está expresada por el acontecimiento de la Encarnación y el don del Paráclito. La fuente de la gracia es Dios mismo como Amor. La afirmación “tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo Único” (Jn 3,16) significa que Cristo es la gracia en persona.

La teología joánica tiene como principio hermenéutico la visión cristológica y soteriológica del ágape: Jesucristo fue el don de gracia por excelencia, fue la gracia en persona en el centro de la historia.

En Jesús crucificado y resucitado se nos revela el corazón de Dios, que es amor capaz de sacrificar todo, y ese amor es el que nos debe mover a amarnos los unos a los otros de la misma manera.

La espiritualidad en el cuarto evangelio, es la acción del Espíritu Santo. Su venida asegura a los creyentes que Jesús permanece entre ellos. El no ser testigos oculares de la

presencia de Jesús, no es ser menos privilegiados, en el relato joánico se manifiesta que Jesús está igualmente presente en todos los momentos de la historia a través de su Espíritu.

Para hablar del Espíritu, Juan le aplica el título de “Paráclito” y significa “el que es llamado para estar al lado” y sirve para designar a la persona que cumple diversas funciones al servicio de otra (aconsejar, instruir, actuar como abogado, interceder en favor del otro, etc.). El Espíritu Santo será Paráclito porque estará junto a los discípulos cumpliendo funciones de maestro, actualizando constantemente las palabras de Jesús, haciéndoles recordar y vivir en cada momento el significado exacto de esas palabras para las distintas circunstancias de la vida de la Iglesia.

10

Juan además, muestra que en varios momentos Jesús se auto designa con el nombre “Yo soy”, sin predicado. En estos casos es un nombre que Jesús lleva y que los discípulos deben llegar a descubrir por la fe. “Yo soy” entendido como un nombre, se encuentra en la revelación de Dios a Moisés cuando en la escena de la zarza éste pregunta cuál es el nombre del Señor: “Tu hablarás así a los israelitas: Yo soy me envía a ustedes”. “Yo soy”, entonces, es el nombre con que Dios se hace presente en medio de su pueblo para ofrecerle la salvación.

En otros textos del cuarto evangelio, Jesús se auto designa “Yo soy” pero seguido de un predicado. Jesús se presenta con los títulos de: el Pan de la Vida (cf. Jn 6, 35.48), el Pan Viviente que baja del cielo (cf. Jn 6,51), la Luz del mundo (cf. Jn 8,12), la Puerta (cf. Jn 10, 7.9), el Buen Pastor (cf. Jn 10, 11.14), la Resurrección y la Vida (cf. Jn 11, 25), el Camino, la Verdad y la Vida (cf. Jn 14, 6), la Vid verdadera (cf. Jn 15, 1.5). Estas metáforas sirven para expresar lo que Jesús es en relación con los hombres.

## **EVANGELIO Y EDUCACIÓN**

El vínculo personal con Jesucristo, que es la Vida y da la gracia, es clave en el proceso educativo.

Etimológicamente, la palabra educación procede del latín educare, que significa “criar”, “nutrir” o “alimentar”, y de exducere, que equivale a “sacar”, “llevar” o “conducir desde dentro hacia fuera”.

De aquí que surgen dos líneas interpretativas, una en clave de crecimiento y alimentación y otra en clave de acompañar en el camino pero desde el interior hacia el exterior.

De educare vamos a tomar el sentido de nutrición. La nutrición es el proceso biológico en el que el organismo asimila lo necesario para su funcionamiento, entonces debe aportar lo necesario (herramientas educativas) que ayuda a que el proceso de enseñanza progrese y que no siempre son iguales para todas las personas, porque cada organismo reacciona de

manera distinta al alimento que recibe. Hay que tener en cuenta la realidad personal.

De educere viene lo propio del educador, que es el que acompaña, en una relación de intimidad y de libertades que lo guía hacia adentro a encontrarse con el interior, ámbito propicio para el encuentro con Jesucristo, que lejos de encerrar en el ensimismamiento, ayuda a exteriorizar lo que encuentra allí, enriqueciendo las relaciones.

La educación es un camino donde, a través de un proceso de socialización de los individuos (docente-alumno), el educador acompaña conduciendo en la formación de las facultades humanas del alumno teniendo en cuenta que el verdadero maestro es Cristo, y que es en el amor a Él donde se origina el verdadero aprendizaje integral. En síntesis, la

11

educación busca actualizar lo divino en el hombre para hacerlo cada vez más persona, busca trascender la vida humana para alcanzar la plenitud.

De ello se desprende que no podemos percibir o llegar a la verdad de todas las cosas si no están iluminadas por una luz que procede de Dios, su gracia.

Sólo la ayuda divina puede despertar todas nuestras potencialidades para el conocimiento, nos capacita para encontrar la verdad.

La gracia es como esos rayos del sol que iluminan la verdad sacándola de la oscuridad de la sola apariencia. Pero a la que también hay que acostumbrar la vista para que no encandile en un proceso de crecimiento educativo.

La participación en la Vida divina, la guía de la luz que permite ver el rumbo, y el auxilio de la gracia sobreabundante actuante en la vida de los creyentes, no puede dejarnos mudos, nos mueve a ser “palabra” pronunciada de esperanza, de amor, de solidaridad, de todo lo bueno que puede salir del corazón del hombre.

En el ámbito educativo es importante crear y recrear los vínculos desde la Luz que disipa las tinieblas de los egoísmos, de las incomprensiones, de todo lo negativo que obstaculiza el proceso de enseñanza, y desde el Amor que hace posible la empatía, que es capaz de mirar más allá de las dificultades, desde las posibilidades y oportunidades, con compromiso real por el otro.

Es tarea y misión de los educadores ser testigos de esa Luz y acompañar activamente a los estudiantes en la búsqueda de la verdad, que los oriente a un proyecto auténtico de vida y a descubrir su identidad progresivamente desde las primeras etapas vitales.

El Amor articula las dimensiones de lo humano y de lo divino manifestado en Jesucristo, que la Iglesia, y la escuela católica dentro de ella, está llamada a irradiar, transmitir, contagiar. Permite asumir todo lo que hay de humano en los ámbitos escolares y que encuentra su plenitud en Cristo, el hombre nuevo.

Estamos llamados a recomenzar las veces que sea necesario, acompañando la vida,

rescatando todo lo positivo que esta tiene y presenta en sus más diversos contextos. La figura de los educadores, son una pieza clave en el proceso de evangelización. A los colegios llegan niños y jóvenes con realidades humanas muy difíciles y con complejas situaciones de vida (desintegración familiar, maltratos, adicciones, embarazos prematuros, autolesiones, etc.). Contemplando estas realidades, cabe el interrogante sobre el estado de la propuesta pastoral en particular y educativo-institucional en general. El modo de Jesús nos marca la pauta y nos guía en el discernimiento. La clave es el amor, que siempre anima a más, superando los temores, sin miedo a los sacrificios. Para concluir, como educadores seguidores de Jesús, debemos dejarnos siempre iluminar por su Vida, para ser fieles a su mensaje en medio de los falsos maestros que se puedan presentar con propuestas llamativas pero ideológicas o impregnadas de corrupción.

12

Vivir el Amor de Dios nos permite enfrentar las dificultades y salir airosos, porque de Él procedemos y en Él encontramos las fuerzas.

Así, podemos llenar de luz todos nuestros ámbitos, mejorando la vida de los que nos rodean.

